



Unidos para Aprender: Un Esfuerzo en Reynosa

Areli Bonilla

LIBROS PARA
NUESTRO FUTURO
EDUCACION
UNIDA
COMUNIDAD
FUERTE



Ana, Luis y Sofía se encuentran en su salón de clases de segundo grado en una secundaria de Reynosa, mirando con preocupación sus cuadernos viejos y lápices cortos. A pesar de sus ganas de estudiar, saben que comprar útiles nuevos es difícil para sus familias debido a la situación económica actual.



Al terminar las clases, los tres amigos caminan por las coloridas calles de su colonia platicando sobre sus preocupaciones. Se dan cuenta de que no son los únicos y que muchos compañeros del grupo 2*F están pasando por la misma dificultad para conseguir sus materiales.



Sentados bajo la sombra de un árbol en la plaza, Sofía propone una idea brillante para recaudar fondos y ayudar a todos. Deciden que no se quedarán de brazos cruzados y que organizarán una actividad especial para unir a la comunidad escolar.



El equipo comienza a planear con entusiasmo una gran venta de postres caseros y manualidades creativas hechas a mano. Ana se encargará de hornear, Luis de tejer pulseras coloridas y Sofía de diseñar los carteles para invitar a los vecinos.



En la cocina de Ana, el aroma a vainilla y chocolate llena el aire mientras los tres amigos trabajan arduamente horneando galletas. Entre risas y harina, los adolescentes refuerzan su amistad mientras preparan cada dulce con mucho cariño y dedicación.



El día de la venta llega y los jóvenes instalan un puesto muy alegre y colorido frente a la entrada de la secundaria. Colocan un letrero grande y brillante que dice Unidos para Aprender para atraer la atención de todos los que pasan por ahí.



Los vecinos de Reynosa, padres de familia y maestros de la escuela comienzan a acercarse al ver el gran esfuerzo de los estudiantes. La comunidad muestra su enorme corazón comprando los productos y felicitando a los chicos por su valiosa iniciativa social.



Un comerciante de la zona, conmovido por la determinación y el liderazgo de los jóvenes, se acerca al puesto para donar varios paquetes de cuadernos y plumas. Este gesto de solidaridad motiva a Ana, Luis y Sofía a seguir trabajando por el bien común de su grupo.



Al final de la jornada, los tres amigos cuentan el dinero recaudado y se abrazan con inmensa alegría al ver que superaron su meta inicial. Gracias a su trabajo en equipo y al apoyo de la gente, ahora todos los alumnos del 2°F podrán tener sus materiales escolares.



Este proyecto de Formación Cívica y Ética fue realizado por Erika Alexandra Pérez Reyes para la maestra Erika Patricia Saldívar de la Serna. Los alumnos del grupo 2°F demuestran que la unión y la empatía son las herramientas más fuertes para superar cualquier desafío.